

**Escrito por: mimifer**

**Resumen:**

Mi abuela nos sorprendió y también gozó.

**Relato:**

El último día de vacaciones de Abel follemos por toda la casa incluido el dormitorio donde mi abuela como todos los días roncaba como un oso, a mi amante le calentaba verla desnuda, lo que a mí me parecía una mole de carne a él le excitaba. Mientras la miraba yo me puse detrás de él y cogiéndole la pija se la meneé hasta que eyaculó, el primer chorro manchó la gorda barriga de la vieja, el segundo cayó justo sobre las dos tetas. Mientras él se reponía fuimos a la cocina para comer algo, abrí el frigorífico y me agaché dejando en pompa mi culito, además abrí mis piernas para mostrar los labios de mi mojado coño, él se acercó agarrándome por las caderas y en mis nalgas noté que de nuevo estaba empalmado, di media vuelta me apoyé en sus hombros y me colgué de él clavándome toda la tranca en mi chocho, cogida del culo me senté en la repisa de la cocina, me follaba con fuerza cuando de repente por la puerta apareció mi abuela desnuda y con la leche del chico adornando su barriga y sus caídas tetas, comenzó a insultarme y venía hacia nosotros con clara intención de agredirme. Abel paró la mano que se dirigía a mí al tiempo que se giró y su poya rebotó en la barriga de mi abuela puso la mano sobre el falo y la vieja la cogió con fuerza y con la otra apretaba los cojones. El muchacho se las cogió y puso una a mi derecha y la otra entre mis piernas, la mirada de mi abuela delataba lujuria sin duda reprimida por el tiempo que llevaba sin probar un rabo. Abel abrió sus nalgas y de un golpe le partió el culo, ella gritó de dolor pero cuando el chico empezó a bombear los gritos se tornaron en aullidos de placer, las tetas rebotaban, una golpeaba mi pecho mojándolo con los restos de la corrida anterior del muchacho. Mi abuela me miraba con ojos de zorra, a mi izquierda estaban los utensilios de cocina, cogí el mortero para salsas y no me di cuenta de su grosor hasta que lo tuve en la entrada de mi cueva, me lo metí sin esfuerzo por lo chorrosa que estaba, me corrió poco antes de que Abel llenara las entrañas de mi abuela quien al ser desclava cayó arrodillada en el suelo sobre un charco, SE HABÍA MEADO DE GUSTO, Le ayudamos a levantarse y mientras la llevábamos a la bañera era por sus muslos resbalaba una mezcla de semen y mierda que salía de su ano.